

Rentería evoluciona



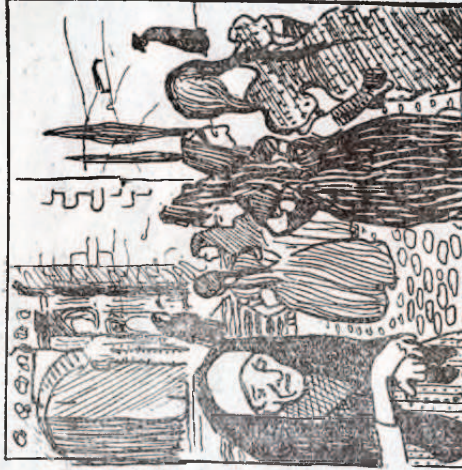
Antaño

Los electores formando un disciplinado rebaño votaban en masa al candidato derechista.



Ogaño

Los ciudadanos, conscientes de sus derechos, votan por su ideal; se dan casos, no obstante, de que la idea queda eclipsada ante el brillo y sonoridad de cinco apretables duros.



Antaño

Las modestas y recogidas Renterianas de aquellos tiempos vestían sus trajes de merino para ir a misa y a visperas.



Modas

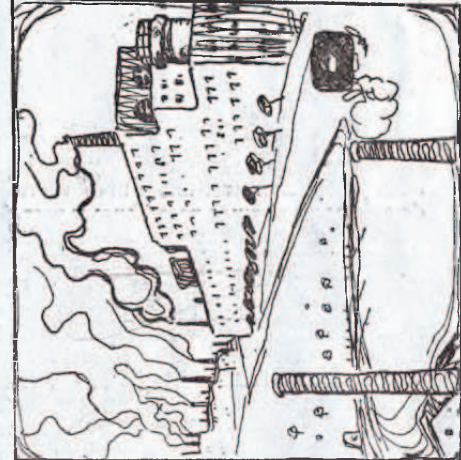
Ogaño

Las desenvueltas muchachas del día visitan a la *der-niére* y muestran sus encantos en la plaza pública.



Antaño

Un par de chimeneas eran indicio de toda la actividad fábil de nuestro pueblo.



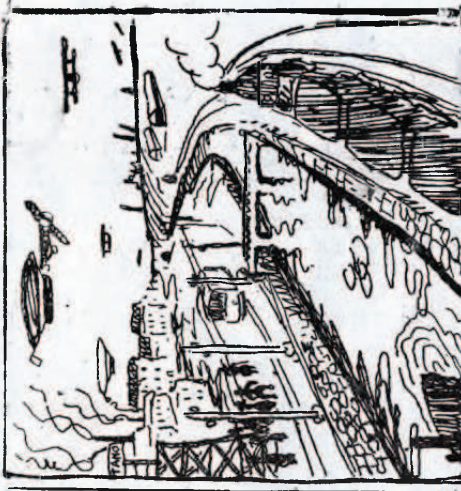
Ogaño

Las innumerables chimeneas de innumerables fábricas muestran su pujanza de la villa laboriosa.



Antaño

La carretera era el único medio de poseernos en contacto con el mundo exterior.



Vías de comunicación

Ogaño

Los ferrocarriles, a través del servicio aéreo, y la red de aeronaves y otro de ferrocarril subterráneo, convertirán a Rentería en centro del planeta.



Población infantil

Antaño

Nacían chicos, naturalmente, pero no en proporciones aterradoras.

Ogaño

Hoy, sin miedo a un nuevo Herodes llueven chicos: afortunadamente suelen ser muy juiciosos y prudentes...



El arte musical

Antaño

El tum-tum.

Ogaño

Los conciertos de la Banda.



Féminas

Antaño

Las caras de las mujeres venían a ser como la muestra.

Ogaño

¡Las de hoy!... Esta que ven ustedes es de la última hornada.



Los curdas

Antaño

Borrachos del siglo XIX.

Ogaño

Borrachos del siglo XX. ¡En esto no ha habido la menor variación!